

EL COSTA-RICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

INVIERNO.

AFECTACIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol a las 5 i 11 m.
 I se pone a las 5 i 49 m.
 Dura el dia 12 h. 22 m.
 Id. la noche 11 h. 38 m.
 Declinacion 22 g. 33 min.
 La Luna tiene 23 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate a su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filósofos.—SEGUA.

Sábado 5 San Bonifacio Ob. i S. Sancho mártir
 Domingo 6 San Norberto Obispo.
 Lunes 7 San Roberto Abad i San Pablo Obispo.
 Martes 8 San Máximo Obispo.
 Miércoles 9 Santos Primo i Feliciano mártires.
 Jueves 10 (Octava de Corpus).
 Viernes 11 EL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

AVISO

La suscripcion a este periódico, adelantada por un año, se satisfará a razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre, i a medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

Número 30

San Jose Junio 5 de 1847.

Semestre 2º

EDITORIAL.

La dicha de una Nacion
 Cifrada está en la virtud
 Ser libres sin ser virtuosos
 Es la peor esclavitud.

LIC FARFAN.

Nos cabe la satisfaccion de colocar al frente de este artículo un verso de un joven compatriota nuestro, por que contiene una verdad sublime adoptada desde la mas remota antigüedad en el sentir de todos los hombres, como uno de aquellos principios inconcusos, que la razon demuestra i que la experiencia confirma cada dia. *La dicha de una Nacion está cifrada en la virtud* han dicho todos los Políticos, todos los moralistas, i repite hoy el Sr. Farfan—las virtudes cívicas i las virtudes evanjelicas harán siempre de un pueblo, la morada de la felicidad, bajo todos los sistemas de Gobierno i bajo todos los climas del mundo—sino hai virtudes cívicas, no puede haber ciudadanos i sin ciudadanos, no puede haber patria, habrá habitantes i estos constituirán un pueblo, pero este pueblo estará muy distante de formar lo que propiamente se llama una sociedad. La cual no es un simple conjunto de hombres sino una gran familia cuyos individuos se han unido para amarse reciprocamente, auxiliarse i propender al comun provecho: para vivir unidos i tolerarse mutuamente. Un fin tan interesante i un objeto tan esencial, apenas puede existir en nuestros Estados, entre las influencias del civismo aniquilado de otra era, i del naciente patriotismo del nuevo régimen. Se necesitaria el apoyo del verdadero cristianismo, reducido hoy en el pueblo a prácticas idolátricas i en las principales clases a demostraciones superficiales.—Si aun en los países cuyos Gobiernos estan consolidados ha sido preciso enlazar el poder de la creencia con el de la fuerza, para sostener el orden, por que el terror se disipa por

el grito de libertad como una nube por la detonacion electrica ¿que otra cosa ha de suceder? Si el Gobierno carece de capacidad legal para contener a los hombres i ellos carecen de virtudes para contenerse. Viene pues a verificarse que ser libres, sin ser virtuosos, es en suma.—Sufrir la peor esclavitud que es la de la anarquía. I si a la falta de virtudes se añade la de luces ¿que será de los hombres i de los Gobiernos—nuestras Repúblicas despedazadas que lo digan.—Méjico es hoy un teatro donde puede verse esa verdad realizada. Por una guaracion unida i heróica mandada por un valiente, hai muchas que olvidando la existencia de su Patria invadida i oprimida i satisfaciendo sus pasiones i venganzas, entregan a las fuerzas del vencedor el suelo que sus mayores les legaran integro.

INTERIOR.

El Decreto de 19 del pasado que establece una escuela normal para niñas, mandando se costee la venida de dos Maestras instruidas del extranjero, ha producido en la poblacion el entusiasmo que era debido i con tal motivo el Domingo 30 del corriente ha tenido lugar un lucido paseo por las calles de la Capital.—Dos filas de lindas jóvensitas vestidas lujosamente llevaban la ley, i la música marcial i un concurso numeroso completaban el cortejo que se dirigió por último al edificio de la Universidad, donde el Presidente tomó la palabra, pronunciando un discurso análogo a las circunstancias.—Las jóvensitas llevaban en sus manos un soneto, que copiamos a continuacion, i presentaron en el, su gratitud al Señor Presidente el que dió fin al acto repartiendo a cada una de las tiernas niñas una porcion de moneditas nuevas.

SONETO.

Mui digno PRESIDENTE del Estado:
 A VOS las gracias damos con respeto,
 Por tan sabio i benéfico decreto,
 Que de la nada al ser nos ha sacado,
 Un heroismo mayor habeis obrado
 Que parar del sepulcro a un esqueleto;
 Por que este fué algun dia viviente objeto,
 I nuestra educacion hoy la habeis creado.
 A solo VOS, SEÑOR, pues, deberemos
 Nuestra vida social en adelante:
 Ya, por vuestro favor, pareceremos
 Un sexo hoy, mas que ayer, interesante:
 I entre tanto loores cantaremos
 De tu nombre en el orbe retumbante

NOTICIAS EXTRANJERAS.

HABANA.—Hay diarios hasta mediados del mes pasado con muchas noticias de los Estados Unidos i de España, que insertaremos brevemente en lo mas interesante.

En el mes de Febrero habia habido temporales fuertes que originaron desastres en los puertos i algunos naufragios de que se hace relacion. El paquete de vapor ingles Twed que salió de la Habana el 9 de Febrero para Veracruz, i que trajo hasta aquel puerto la correspondencia de Enero que llegó al Istmo a su tiempo, naufragó en las Alceranes, cerca de Sisal, el 12 a la madrugada, pereciendo mas de 70 personas entre pasajeros i tripulacion. Otros tantos fueron recogidos con mucho trabajo entre los callos i balsas que se construyeron de los restos del buque por un bergantin español que los condujo a la Habana.

La pérdida del vapor se estima en un millon, i es incalculable lo que valdrian los equipajes i demás intereses que traian los pasajeros que pasaban de 80. Esta es la cuarta desgracia que sucede a la linea de paquetes de vapor, mientras que la anterior de velas era tan segura que no hai memoria de que le aconteciese a ninguno de sus buques semejante accidente.

En la Habana i en todas las poblaciones de la isla se habian celebrado grandes fiestas con motivo del casamiento de la Reina i de la infanta su hermana, i tambien se habian recibido gracias i condecoraciones para muchos de los jefes i principales habitantes, como se acostumbra en tales ocasiones.

España. Se abrieron las Cortes el primero de Enero concurriendo la Reina acompañada del Rei su esposo, i demás miembros de la familia real a este acto solemne. Segun el discurso leído por S. M., el aspecto de las cosas políticas no podia ser mas satisfactorio, pues seguian adelante las grandes mejoras materiales; la marina se aumentaba, i la hacienda se iba mejorando. Las facciones iban de-

sapareciendo à medida que el gobierno se reforzaba i que la paz se consolidaba. Las relaciones con todas las potencias eran amistosas, i las cuestiones eclesiásticas habian terminado satisfactoriamente.

En las Cortes el partido moderado tenia una mayoría bastante grande i à esto se atribuye que haya caído el ministerio Isturiz, habiendo sido llamado para componerlo el Sr. Martinez de la Rosa, que estaba de embajador en Paris; mas habiéndose éste excusado, se habia dado este encargo al duque de Soto-Mayor. El marques de Viluma habia sido nombrado presidente del Senado, i de la cámara de diputados el Sr. Castro i Orosco.

El infante D. Enrique, de regreso de su expedicion à Bruselas i Paris, estaba en Madrid i habia tambien asistido con su padre Don Francisco de Paula à la apertura de las Cortes. Tambien se asegura que en las mismas el ministro, interrogado sobre la expedicion del general Flores al Ecuador, habia satisfecho protestando que el gobierno no pensaba ni habia pensado en hostilizar en manera alguna un país cuya independencia tenia reconocida, i en cuya suerte i progresos tenia el mas vivo interes.

En Madrid se incendió el edificio del departamento de la guerra, perdiéndose en él documentos i antigüedades de la mayor importancia.

FRANCIA.—El rei Luis Felipe abrió tambien las cámaras el dia 11 de Enero con el discurso acostumbrado, en el que se ve que la paz del mundo continuaba mediante las buenas relaciones de los gobiernos europeos entre sí; ademas, pinta de un modo lisonjero la prosperidad siempre creciente de la Francia i el adelanto de las inmensas obras que se han emprendido. El ministro Mr. Guizot cada vez era mas fuerte por el apoyo de las cámaras, perdiendo en ellas su influjo la oposicion dividida en varios ramos. La situacion de Argel era satisfactoria, i parecia que iba cada vez afirmándose aquel establecimiento.

Por supuesto la cuestion de Cracovia, ni el casamiento del duque de Monpensier, ni las protestas del duque de Burdeos ni del hijo mayor de D. Carlos, en nada pueden influir en alterar el movimiento majestuoso de el mundo político à la paz, i así las alarmas que esperecen algunos periódicos poco circunspectos, no son sino la espresion de impotentes deseos desorganizadores.

INGLATERRA. El parlamento tambien se reunió el 19 del propio mes, concurriendo à este acto la reina, que en su discurso manifestó su confianza de que la paz general continúe sin alteracion. En él se dice que los asuntos del Rio de la Plata serian terminados obrando de acuerdo los gobiernos de Francia i Inglaterra. En cuanto à la situacion de la Irlanda pinta las escaseces que se experimentan, aumentadas por la pérdida de la cosecha de granos en toda la Europa, poco mas ó ménos, i propone como medida importante el que se rebajen

los derechos de los azúcares, para emplear este fruto exclusivamente en las destilaciones.

SUIZA. Los cuerpos francos habian hecho otra tentativa i sido de nuevo derrotados por el partido conservador, cuyo suceso terminará por algun tiempo las agitaciones que ha experimentado hace algun tiempo aquella república.

ITALIA. Continúa el Papa adoptando medidas ilustradas para reformar sus setados, aunque teniendo que luchar con las graves oposiciones que presentan siempre los abusos arraigados. Se hace mención de algunos casos que acreditan este concepto, así como la firmeza del Santo Padre para llevar adelante su propósito.

(De la Revista de Guatemala. Número 21.)

ALGODON-POLVORA.

El Sr. Julio Rosiñon profesor de química en esta capital, ha puesto una nota al Secretario de la Junta de gobierno de la Sociedad, anunciándole que remitirá para la próxima exhibicion unas muestras de este combustible que está actualmente llamando la atencion en Europa i América.

Mientras tanto que el público pueda ver por sí mismo dichas muestras, debidas à la laboriosidad de aquel ilustrado profesor, damos lugar con gusto en nuestras columnas à la descripción è historia de aquel descubrimiento que tambien ha dirigido à la Sociedad, i que creemos veran con gusto nuestros lectores.

“En los últimos meses del año próximo pasado, un profesor de química alemán, Mr. Schonbein, anunció al mundo sábio el descubrimiento de un nuevo cuerpo fulminante, que podia reemplazar con ventaja la pólvora comun: este cuerpo tenia toda la apariencia del algodón, i los mismos caractères físicos, pero se diferenciaba del algodón que habia servido para prepararlo en la violencia con que se ardia al contacto de un cuerpo encendido, i en fin, por las propiedades explosivas que habia adquirido i lo hacian propio para cargar toda especie de armas de fuego, de chispa i de percusion, teniendo aun una fuerza dinámica mas grande que la de la pólvora de guerra.

Desde luego en las principales

capitales de Europa, en Londres, en Paris, en Madrid, San Petersburgo, &c las academias científicas se asombraron, i consagraron algunas juntas al estudio de este nuevo è interesante combustible, nonbraron comisiones, hicieron experimentos, &c i de todo esto resultó que el algodón pólvora de Mr. Schonbein, que habia guardado el secreto de su descubrimiento, no es un producto nuevo, pero que la idea de emplearlo como pólvora para las armas de fuego es lo único que le pertenece.—U. me permitirá, pues, darle la historia de este cuerpo fulminante è indicarle su preparacion.

En el año de 1833, Mr. Brconnot, profesor de química en Nancy (Francia) habiendo tratado el tejido celular de la leña (lignoso) por el ácido azótico concentrado, obtuvo una materia blanca, insoluble en el agua hirviendo, sin sabor, seca, etc. muy combustible à + 140° (th. c.), à la cual dió el nombre de Xiloidina que recuerda su origen (*). Mr. Brconnot no habia estudiado bien la composicion de este principio, cuando Mr. Pelouze, profesor de química en la escuela politecnica de Paris, descubrió que la Xiloidina no era otra cosa que el lignoso combinado con el ácido azótico muy concentrado, se obtenian unas sustancias mas combustibles que la pólvora, ya que el algodón así tratado arde + 180°, i que la pólvora exige la temperatura roja para hacer explosion. En un curso, al cual asistia yo en el año de 39, Mr. Pelouze nos hizo ver varias muestras de algodón, de papel i de almidon tratadas por el ácido azótico à 48°, nos repitió varios experimentos i añadió terminando su interesante i sabia leccion: “que seguramente algun dia la artilleria habia de aprovechar la gran combustibilidad del *azetato de lignoso*, así llamaba el algodón, el papel, la leña, &c tratados por el azótico concentrado. En la memoria que presentó Mr. Pelouze à la Academia real de las ciencias, se lee: “Sumerjiendo una hoja de papel en el ácido azótico à 48°

(*) De la palabra griega Xulon, que quiere decir leña.

POLETERIN.

LA MARANA.

Esta era ¡la Marana! la Marana, que sin embargo de sus treinta i seis años, i à pesar de sus excesos descubria todo el brillo de una *bella folgorante*, para no perder la elegante expresion con que la titulaban en Milan sus finos apasionados. La Marana, que favorita declarada de un rei, así que supo por su real amante las ocurrencias de España i sitio de Tarragona, habia abandonado à Nápoles, las fiestas de Nápoles, el cielo de Nápoles, el apogeo de su vida de oro, de poesia, de aromas i brocados.

—A Tarragona antes que la tomen, habia exclamado. Yo quiero llegar à Tarragona en diez dias.

Y despreciando la corte i una corona, habia llegado à dicha ciudad con un permiso casi-imperial, provista de oro, que le habia proporcionado atravesar el imperio francés con la velocidad de un cohete aun en su mismo resplandor. Para las madres no hai distancias; una madre verdadera todo lo apresura i atraviesa por ver à su hija del uno al otro polo.

—Mi hija! mi hija! exclamó la Marana...

A esta voz, à esta imprevista visita, al aspecto de esta reina de la elegancia, se les cayó de las manos à Perez i su muger el libro de sus devociones, esta voz retumbaba como el rayo, i los ojos de la Marana eran los relámpagos.

—Allí está, contestó el mercader con mucha calma, des-

pues de una pausa para reponerse de la sorpresa que la habia causado la llegada de la Marana.

—Allí está, la repitió señalando à la pequeña celdilla.

—Sí, ¿pero no ha esta estado mala? siempre está...

—Sin novedad alguna, dijo la señora Lagunia.

—Dios mío! confundeme ahora en el infierno por una eternidad, si es tu voluntad, exclamó la Marana dejándose caer toda desfallecida i medio muerta en un sillón.

Desaparece el violento colorido producido por sus angustias i se quedó pálida.

Habia tenido valor para soportar su pesar i no tenia fuerza para su regocijo, era mas violento que su dolor por que contenia los ecos de este i las angustias de aquel.

—Pero, dijo, ¿Cómo lo han hecho vms.? Tarragona ha sido tomada por asalto.—Sí: contesto Perez; mas al verme vivo ¿cómo me hace vm. una pregunta semejante? ¿No era menester matarme à mi para llegar à Juana?

A esta contestacion, la cortesana cojió la callosa mano de Perez i se la besó, humedeciéndola con las lágrimas que corrian de sus ojos. Estas lágrimas eran su tesoro mas precioso porque Jamás lloraba.

—Buen Perez, le dijo al cabo: Mas ¿debe vm. haber tenido alojados?

Uno solo respondió el Español. Por fortuna tenemos el hombre mas fiel, en otro tiempo Español: un Italiano que odia à Bonaparte, es casado i hombre sentado... Se levanta muy

i dejándolo allí el tiempo necesario para que se penetre bien, lo que sucede al cabo de dos ó tres minutos, sacándolo después i lavándolo con mucha agua, se obtiene una especie de pergamino impermeable á la humedad i de una extrema combustibilidad. Lo mismo sucede para los tejidos de lino i algodón. Los papeles i los cartones tratados así serían muy propios para la cofecion de los fuegos de minas de los cartuchos para los cañones, i en una palabra de todas las piezas de artificio." El algodón-pólvora se fabrica del mismo modo indicado por Mr. Pelouze, pero como no es siempre fácil conseguir el ácido azótico tan concentrado, es mejor emplear una mezcla de partes iguales de ácido azótico á 40° i de ácido sulfurico á 66° para obtenerlo. Al rato que se hace esta mezcla, se sumerge adentro el algodón común despepitado i se impregna bien durante un minuto ó dos á lo mas. Al cabo de este tiempo se saca el algodón, se comprime entre dos láminas de vidrio para quitarle el exeso de ácido i después se lava hasta que haya perdido enteramente su ácido. Después se pone á secar i ya está hecha la pólvora. Esta prende bien con el contacto de la llama, lo que no sucede sino con dificultad para con la pólvora, arde á 180° con explosion calentada sobre una lámina de metal, lo que no hace la pólvora sino á la temperatura de + 250 ó 300. Una cantidad conocida de algodón-pólvora tiene mas fuerza que una misma cantidad de pólvora común. He repetido estos experimentos delante de los alumnos que me hacen el honor de asistir á mi curso, de suerte que U. tiene la mejor prueba de todo lo que refiero aquí. Sin embargo, sería interesante repetir estos experimentos en grande con los fusiles de munición, los cañones, morteros, etc. Esta pólvora tiene la ventaja de no alterarse ni por la humedad, ni por el agua. Añadiremos con todo, que es menester tener desconfianza de un producto tan combustible i que en nada se diferencia del algodón común, i que puede ser una causa muy frecuente de incendios. Arde

sin dejar residuo."

El Sr. Rosiñon concluye su erudito artículo con la siguiente noticia interesante—"Tengo el honor, dice, de anunciar á la Sociedad que acabo de descubrir una nueva composicion de fuego artificial cuya luz puede observarse en un pais llano á la distancia de diez i mas leguas i puede ofrecer algunas ventajas en tiempo de guerra." (De la Revista de Guatemala N. 21.)

COSTUMBRES.

II.

En mi anterior artículo hice algunas reflexiones sobre el interesante pero desdeñado asunto de *Economía Doméstica*. Si los filósofos de la antigüedad volviesen á la tierra, i repitiesen sus lecciones: si los filántropos que han procurado con sus escritos el bien del jénero humano, cooperasen al restablecimiento del antiguo sezeillo, modesto i feliz orden de cosas, ¡cuan buenos resultados producirían sus afanes.

Erramos el camino de felicidad. No puede darnosla el despilfarro, la pompa ó la opulencia, sino el prudente uso de nuestros recursos, el trabajo i la beneficencia, las buenas amistades, la juiciosa lectura, las virtuosas meditaciones i los sobrios i útiles entretenimientos.

Recuerdo de mi abuelo, que era un profundo observador de las cosas, sostenia que en su tiempo se disfrutaba de mas positiva dicha con menos necesidades, i que los placeres jamas producian saciedad, porque se usaba de ellos con prudencia. Nuestras casas entonces, decia el anciano, eran pequeñas, pero cómodas: nuestras mesas abundantes, pero sencillas: pasábamos las tardes en agradables paseos i las noches en amena conversacion: nuestros gastos eran moderados i siempre teníamos algo reservado: criábamos cuidadosamente á nuestros hijos, los acostumbábamos al trabajo i teníamos algo que darles para comenzar en el mundo. Hoi día, esclamaba, ¡cuan estrañamente han cambiado las costumbres! ¡cuan

singularmente se ha transformado todo!

Hai mucho de verdad en lo que decia mi abuelo, i estoy persuadido que hemos errado el camino de la felicidad, i que nuestros antecesores, con mucho menos recuses, gozaban positivamente mas que nosotros. . . .

Hai un principio de economía social que no siempre hace impresion, i, sin embargo, es de graves consecuencias; á saber: que una estricta i juiciosa economía, cuando se tiene fortuna, enjendra una dócil conformidad en las vicisitudes de la suerte. De esta manera, una mujer gastadora, que se deja arrastrar por el torrente de la moda i el lujo, sin pensar en los escollos en que pueden naufragar sus esperanzas, siente mas vivamente un cambio de la fortuna que la mujer trabajadora, que vive sin fausto i puede sobreponerse á los reveces.

Un caracter sumiso i complaciente es de grande impotancia en la vida, i debe formarse con empeño, porque es de igual peso en nuestras relaciones sociales que una estricta i juiciosa economía.

En nuestro pais (los Estados Unidos) tenemos ejemplares de lo que es en paz un jenio dócil i complaciente.—Cuando estalló la revolucion en la isla de Santo Domingo, miles de personas fueron lanzadas de sus casas i posesiones: el habitante de las ciudades i el rico agricultor se vieron precisados á huir, con sus familias, i desde la cúspide de la fortuna i la grandeza cayeron repentina é inesperadamente en el abismo de la absoluta escasez i miseria. Centenares de familias efectuaron su huida entre las llamas de sus habitaciones i plantíos i el puñal de sus asesinos. Desnudos, estropeados i muertos de hambre, buscaron auxilio abordo de los buques surtos en los puertos de la isla, i en tan lastimera situacion se hicieron á la vela para este suelo de libertad i de estrangeros. Los primeros dias fueron de lagrimas i dolorosos recuerdos; pero á poco se hicieron superiores á su desgracia i su semblante era otro. A su llegada á

tarde, i se acuesta temprano; precisamente en el dia está malo.

Un Italiano! ¿Como se llama?

El capitan Montefiore

—Entonces: ¿No será tal vez el marqués de Montefiore?

—Sí señora, él mismo.

—¿Ha visto á Juana?

—No, dijo la señora Lagunia.

—Te engañas esposa mia, replicó Perez.... El marqués ha debido verla durante un corto momento, es cierto; mas pienso, que la habrá visto el dia que entró aqui mientras cenábamos.

—Ah! yo quiero ver á mi hija.....

Nada mas fácil, dijo Perez, durmiendo está: sin embargo si ha dejado la llave puesta en la cerradura, será indispensable despertarla. Levantándose para cojer la llave el mercader dirigió por casualidad la vista á la ventana alta. Entonces advirtió en el círculo luminoso formado en la negra pared del patio interior, por la grande vidriera ovalada de la celda, la sombra de un grupo, cual ningun escultor hasta el gracioso Canova ha sabido concebir. El Español se volvió.

—No sé, dijo la Marana, adonde hemos puesto esta llave...

—¿Qué pálido está vm.! dijo ella...

—Ahora le diré á vm. porque, respondió el Español, cogiendo de un salto su puñal, dando un violento golpe con él en la puerta de Juana, abre, Juana, gritó abre.

Su acento expresaba tan furibundo despecho, que las dos mugeres se quedaron heladas.

Juana no abrió, porque necesitaba algun tiempo para ocultar á Montefiore.

Ignoraba lo que pasaba en la sala porque las dobles puertas de tapicerías ahogaban las palabras.

—Señora: yo miento diciendo que no sé donde está la llave; aqui está, añadió, sacándola de la mesa.... Pero es inútil: la de Juana está puesta en la cerradura i la puerta está parapetada.... Nos han engañado esposa mia! dijo volviéndose hácia ella.... En el cuarto de Juana hai un hombre....

—Por mi salvacion... es imposible, le dijo su muger.

—No jures... han asesinado nuestro honor, i esta muger... señaló á la Marana, que se habia levantado i permanecia sin accion aterrada por estas palabras. Esta muger tiene derecho para despreciarnos... Nos ha salvado la vida, la fortuna, el honor: i nosotros no hemos sabido mas que guardarla su dinero.....

—Juana, abre, gritó, ó rompió la puerta, i su voz aumentando por la violencia fué á resonar hasta los graneros de la casa. Pero estaba frio i con calma... Tenia en sus manos la vida de Montefiore é iba á lavar sus remordimientos con toda la sangre de un Italiano.

—¡Salid, salid, salid todos de aqui! exclamó la Marana, saltando con la agilidad de una tigre al puñal que arrancó de las manos de Perez asombrado...

Salga vm. Perez, continuó con tranquilidad; salga vm. i su muger, el mancebo i la criada... Aqui habrá un homicidio... todos vms. pudieran ser fusilados por los franceses: no tengan vms. cuidado alguno, esto me interesa á mi sola: Entre mi é mi hija no

los Estados Unidos, sin amigos ni recursos, llamaron á su educacion en auxilio: comenzaron á enseñar los idiomas francès i castellano, la música, el dibujo i el baile: introdujeron en este país un sistema que suavizó las costumbres i mejoró la condicion del pueblo; i haciendose superiores á los reveses, adquirieron aquella economia que les proporcionó acumular riquezas, presentando al mundo un noble espectáculo, al resignarse impávidamente á los golpes de la suerte, para adpuirir el pan de cada dia. Nada era mas fascinador que ver á una elegante i bien educada dama ocupada tranquila i aun alegremente en los oficios mas bajos, i haciendo resaltar aun en ellos á sus distinguidos modales. Prescindiendo, pues, de admirar á un pueblo culto elevarse, con su fortaleza i su laboriosidad, desde el extremo de la pobreza á la comodidad i el bienestar, vimos con placer á estos emigrados conducirse con dignidad, pero sin altanería i sin mezclarse jamas en los negocios públicos. He aquí los resultados de un buen caracter, fortalecido por una buena educacion.

Hai en economia doméstica mil i mil cosas que cada una en si nada significa, i que reunidas, son de grande importancia. El Dr. Franklin se deleitaba hablando i escribiendo sobre el particular, i nadie escribia mejor ni con mas sencillez.

En dias pasados vi á una Señora mandar comprar al mercado tres pesos de objetos para la mesa; que con la mitad ó dos terceras partes habria sido servida. He visto pagarse 25 pesos por arrendamiento de una casa, para una familia que habria podido vivir muy cómodamente en una de 18 ó 20. He visto á un caballero hacer al año tres casacas, cuando le habrian bastado dos, i á una Señora comprar tela para una basquiña solo porque ya le habian visto cuatro ó seis meses la que te-

nia. ¿Por qué tanto espilfarro? El hombre de comodidad no debe malgastar su dinero, i el pobre no debe hacer mas infeliz su condicion con el mal ejemplo del rico.

De la Gaceta de San Salvador N. 2º

DECRETO IV. DE 16 DE OCTUBRE DE 1813.

Se conceden varias gracias á la ciudad de Cartago, capital de la provincia de Costa-rica, i otros pueblos de la misma, por su fidelidad i servicios.

Las Cortes, deseando premiar la fidelidad i servicios que han acreditado varios pueblos de la provincia de Costa-rica, que sin embargo de haberse turbado el orden i tranquilidad de otras provincias limítrofes, i de los alborotos que se suscitaron en San Salvador i Leon de Nicaragua, se han mantenido constantemente fieles i obedientes á las legítimas Autoridades, han tenido á bien decretar lo siguiente: 1º Se concede al pueblo de Villanueva de San José el título de Ciudad, i el de villa á los de Heredia, Alajuela i Ujarras. 2º La Ciudad de Cartago, capital de la misma provincia de Costa-rica, queda condecorada con el título de *muy noble i muy leal*.—Lo tendrá entendido la regencia del reino para su cumplimiento, i lo hará imprimir i publicar.—Dado en la real is la de Leon a 16 de Octubre de 1813.—Francisco Rodrigues de Ledesma, Presidente, Ramon Felin, Diputado Secretario.—Miguel Antonio de Zumalacarregui, Diputado Secretario.—A la regencia del reino.

Sigue la compilacion deducida de las observaciones de Mr. Chevallier, pendiente en el número anterior.

El arancel del premio depende

de los diversos arreglos i tambien de la edad de las personas sobre quienes se estipula la seguridad. Todas las compañías tienen listas donde estan indicados los premios que deben pagar las personas que quieren hacerse asegurar i el tiempo durante el cual quieren tener esta garantía. (La salud es una condicion indispensable, i sin la cual las compañías no contratan con los particulares ninguna obligacion de seguridad pagable al fallecimiento.) Para dar un ejemplo, supongamos que un hombre de 20 años quiere arreglarse de manera que despues de su muerte, una persona por quien se interese cobre 10,000 francos: es necesario que pague, al principio de cada año, durante toda su vida, el premio de 196 francos. Si es de edad de 25 años, deberá pagar 221 francos. Si es de edad de 30 años, un premio de 249 francos. Si es de edad de 35 años un premio de 284 francos. Si es de edad de 40 años, un premio de 328 francos de 50 años, un premio de 466 francos ece.—S. C.



MOVIMIENTO MARITIMO

PUNTA-ARENAS

Salida de Buques

- Mayo 29.—Barca Americana "Alberto Henriquez", con destino al Puerto del Realejo, conduce á su bordo frutos del país.
- " 24.—Goleta Inglesa Arsiopé, su direccion á los Puertos de Inglaterra conduciendo á su bordo frutos del país.

debe haber mas que Dios... En cuanto al hombre, me toca de derecho... El mundo entero no le arrancará de mis manos... váyanse vms., váyanse vms., pues, perdono á vms... Lo veo... esta es hija de una Marana... vms... su religion i honor son muy débiles para luchar contra mi sangre... lanzó un suspiro espantoso pero sus ojos estaban secos... Lo habia perdido todo... i sabia sufrir... era cortesana...

La puerta se abrió.

La Marana lo olvidó todo, i Perez hizo una seña á su mujer para que permaneciese en su puesto... como antiguo Español, intratable sobre puntos de honor, intentaba favorecer la venganza de la engañada madre.

Juana, enmedio de una claridad suave i vestida de blanco, se presentó con mucha tranquilidad en el centro de su habitacion.

¿Qué quieren vms.?

La Marana no pudo reprimir un ligero estremecimiento.

Perez, preguntó: ¿tiene este gabinete otra salida?

Perez hizo una seña negativa.

Entonces entró en el cuarto.

Juana, yo soy su madre de vm., su Juez, i solo la situacion en que vm. se ha puesto me puede obligar á descubrirme: vm. se me ha presentado, cuando yo quisiera estuviese vm. en el Cielo... ¡infeliz! vm. se ha precipitado en el Cielo! Aquí, en este cuarto hai un amante escondido.

Señora aquí no debe, ni puede encontrarse otro hombre que mi esposo, respondió Juana, yo soy la marquesa de Montefiore.

La Marana se estremeció.

¿Como que hai dos marquesas? dijo el viejo Perez con voz grave. Por que este me ha dicho que está casado.

Montefiore, ¡amor mio! exclamó la jóven rasgando las cortinas i descubriendo al oficial, ven, estas gentes te calumnian.

El Italiano se presentó pálido i descolorido, veía el puñal en

la mano de la Marana i conocía á la Marana.

Así de un salto se escapó del cuarto exclamando con voz alta:—favor, favor, que asesinan á un frances; soldados del 6º de linea ¡llamad al capitán Diard! favor...

Perez habia cojido al marques i se preparaba á taparle la boca con las manos, cuando deteniéndole la cortesana, le dijo:—Téngale vm. bien, pero déjele vm. que grite. Abran vms las puertas, déjenlas vms. abiertas i sálganse vms., lo repito. En cuanto á ti continuó dirigiéndose á montefiore, grita, pide auxilio. Al primer paso de soldado ¡que se perciba, este puñal te atravesará el corazón.

¿Eres casado?

Montefiore, caído á la entrada del cuarto, á dos pasos de Juana, nada oía, ni veía mas que la hoja del puñal, cuyos rayos le deslumbraban.

Con que me ha engañado! dijo Juana con voz lenta. Me ha dicho que es soltero—A mí me ha dicho que es casado, replicó Perez con su voz grave.—¡Virgen santa! exclamó la señora Laguna. ¿Quieres responder, alma infernal, dijo la Marana en voz baja, inclinándose á la oreja del marqués.

Su hija de vm... dijo Montefiore... La hija que tenia ha muerto ó vá á morir, replicó ella. Ya no tengo hija... No pronuncies mas esta palabra... Responde... ¿Eres casado? No, señora, dijo por último Montefiore pretendiendo ganar tiempo. Puedo casarme con su hija de vm. Mi generoso Montefiore, dijo Juana respirando... Entonces ¿á qué viene el huir i pedir auxilio? le preguntó el español... ¡Terrible resplandor...! Juana no dijo nada; pero retorciéndose las manos fué á sentarse en un sillón. En este instante se distingue bastante bien á causa del profundo silencio que reinaba en el despacho, que sonaba ruido i mucha gente en la calle.

Se continuará.